Imprimir

La crisis energética global se ve estimulada por el cambio climático, la invasión a Ucrania y el exterminio del pueblo palestino por parte de los sionistas, entre otros factores como la dilatación de la reunión OPEP +, las altas tasas de interés en dólares y en pesos, la caída global de las demandas agregadas, etc., Colombia no puede ser la excepción a eso y se debe sumar el fenómeno del niño que ya un hecho que obliga al gobierno a tomar las medidas preventivas de manera eficiente para garantizar el abastecimiento de energía tanto al sector industrial, al comercial como a los hogares y transporte.
Para ello es indispensable comprender que la demanda global de combustibles fósiles tendrá un jalonazo dado que las fuentes hídricas, al bajar sus niveles, obligarán a poner a todo vapor las generadoras térmicas que son movidas con carbón, Diesel y gas, de otro lado, la demanda de gas entendida como un creciente proceso de expansión del mercado domiciliario, industrial, minero y del automotriz, que progresivamente va migrando al uso de este tipo de combustible menos contaminante y más económico,[1] a la fecha le impone a la junta directiva de Ecopetrol y al gobierno nacional, asumir un plan de inversiones de corto, mediano y largo plazo que se conjugue en la estrategia de transición y soberanía energética con energías limpias, hacia la eliminación de las energías fósiles sin que debilite las dinámicas de los diferentes sectores de la economía, todo lo contrario, que motive nuevas inversiones y que para Ecopetrol, como para Pdvesa definan el nivel de impacto respecto a su (de cada una) Responsabilidad Social Corporativa (RSC) y evalúe ácidamente los posibles impactos sobre el Comportamiento Financiero Corporativo (CFC).

La mayoría de los analistas coinciden en que el eslabón en este tránsito energético es el gas y Colombia como productor tiene importantes reservas, las validadas, las intuidas, dentro y fuera del espacio continental y aguas afuera, pero en los planes de inversión la exploración no tiene suficiente apalancamiento financiero aún si se siguen haciendo perforaciones exploratorias. Pero los estudios, a la fecha, indican que no es suficiente para garantizar una estabilidad en la oferta y en los precios, sin impactar gravemente las estructuras de costos al sector productivo y la inflación desde la perspectiva de los precios a los consumidores.

El presidente Gustavo Petro en su reciente visita a Venezuela hizo declaraciones muy

importantes como la eventual posibilidad de hacer inversiones en asociación con la petrolera venezolana, también estatal, para garantizar el abastecimiento de gas y por qué no de petróleo en estos momentos de transición energética y de crisis climática.

No será la primera vez que Ecopetrol haga inversiones fuera del país[2], sin embargo, las voces oficiales del establecimiento, como algunos ex ministros y ex presidentes de Ecopetrol, así como algunas voces bien intencionadas pero no suficientemente informadas han prendido alarmas ante esta situación de asociación colombo venezolana, en ambas aristas lo que prima es el prejuicio político y una postura anti venezolana o mejor aún antichavista o madurita por parte de los voceros de las elites colombianas y también de quienes desde la opinión pública aprendieron o construyeron su opinión anti venezolana a partir de las campañas de las fuerzas de extrema derecha y también de quienes, desde el progresismo, hemos condenado los desafueros y violación de derechos humanos, así como los yerros en el modelo económico adoptado por el hermano país venezolano y el régimen lo dirige.

El ranking mundial de reservas probadas de petróleo y gas podría ser un referente para entender que la propuesta, no solo no es descabellada, sino que, desde cualquier perspectiva de análisis de modelo de negocio, podría ser la más recomendable, pues si Ecopetrol, en su plan de inversiones 2022[3] destinó más de $700’000.000 USD para hacer *exploración no convencional* en los Estados Unidos, sin que ello generara alarmas, escándalos y rasgadura de vestiduras por parte de las élites económicas y políticas, siendo Estados Unidos el décimo país en el ranking con 47.053’ 000.000 de barriles probados de reserva, en tanto que Venezuela es el primero mundial en el ranking con una cantidad probada de 302.500´000.000 de barriles, que son varias veces más que los Estados Unidos (6,42 veces) lo cual significa menor riesgo de éxito en la exploración y mayor posibilidad de logro con menor inversión, es decir desde la lógica de modelos de negocios la decisión que debió haber tomado Ecopetrol, años atrás, era la de aliarse con Venezuela para ayudar en la exploración y explotación en ese territorio porque sería de más bajos costos más alta probabilidad de éxito y menor costo de transportación dada la existencia de gasoducto y la interconexión en los poliductos[4] y menor impacto ambiental perverso que con el fracking, también conocido como fracturación hidráulica. El mapa que sigue demuestra que desde Tibú y otros puntos

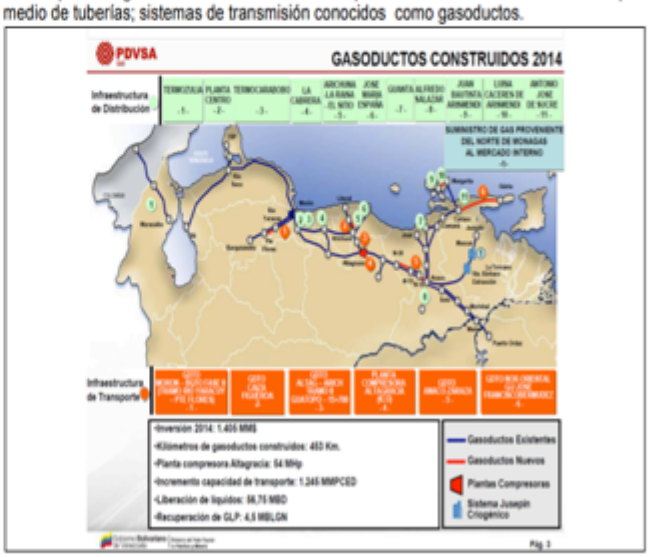
próximos a la frontera ya hay transporte.

Gráfica 2-2 Mapa de transporte de oleoductos y poliductos



Fuente: CENIT

El transporte de gas metano entre los diferentes puntos comúnmente se lleva a cabo por medio de tuberías; sistemas de transmisión conocidos como gasoductos.



La propuesta es, muy atractiva, de no serlo el gobierno de los Estados Unidos no hubiera levantado las sanciones a Venezuela con el propósito de que todas sus empresas inviertan en el sector petrolero, pero para la coyuntura, para los dos países hermanos es de alta conveniencia, el uno reactivará su sector, podría recibir de Colombia transferencias tecnológicas y administrativa, buenas prácticas para erradicar la corrupción y despilfarros, por ejemplo, y el otro podría tener acceso a volúmenes de petróleo y gas a costos menores, elevar sus ingresos para apalancar exploraciones e inversiones costa afuera y en territorio continental, cubrir el déficit que le crea el que la corte le regale las regalías a los inversionistas en el sector y abra hueco fiscal, e incluso Colombia podría invertir en adaptación – ampliación de plantas que permitan almacenamientos mayores (factor previsión) y excedentes comercializables en el exterior para mejorar la balanza de pagos.

Bien por esa gobierno. A impulsar con eficiencia, responsabilidad y visión de futuro, los

escenarios que protejan a empresas, consumidores y fisco ante amenazas climáticas y políticas.

_____

[1] Ampliar en https://www1.upme.gov.co/Hidrocarburos/publicaciones/BALANCE_GAS_NATURAL_FINAL.pdf

[2] Ver plan de inversiones https://www.ecopetrol.com.co/wps/portal/Home/es/?1dmy&page=detalleNoticias&urile=wcm%3Apath%3A%2Fecopetrol_wcm_library%2Fas_es%2Fnoticias%2Fnoticias%2B2021%2Fge-inversion-2022

[3] Es importante que la opinión conozca que toda inversión hace estudios de mercado, prospecciones, matriz de riesgos, financieros, ecológicos, políticos, tecnológicos, legales, etc. Y que la decisión debe superar y administrar todos aquellos que ponen en riesgo los recursos del país.

[4] Ampliar en https://www1.upme.gov.co/Hidrocarburos/publicaciones/Plan_Indicativo_Abastecimiento_Combustibles_Liquidos_2021.pdf ver pág. 24

César Augusto Torres López

Foto tomada de: BBC